

SECCION CULTURAL

LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA MEDICINA Y ALGUNOS CONCEPTOS EN TORNO DE LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

Sara Chinchilla Gutiérrez*

INTRODUCCION

La concepción básica que hemos tenido la mayor parte de los pobladores de los países subdesarrollados conquistados por los europeos, sobre la salud y la enfermedad, son equivocados y vienen desde la segunda mitad del siglo XIX. Los médicos europeos creían que en el caso de las enfermedades infecto contagiosas, el huésped (el cuerpo) era invadido por un agente (elemento patógeno); el agente podría ser de tipo físico, biológico o químico y al invadir a la víctima le producía una inestabilidad orgánica o enfermedad. El enfoque de la pérdida de salud, era entonces, meramente mecanicista (newtoniano). Es decir que se consideraba al organismo como una serie de partes sin conexión y como una máquina con piezas desmontables (cirugía). Las partes afectadas se podían tratar terapéuticamente

con medicinas generales o se podían amputar. A este enfoque se le ha llamado también monocausal-determinístico, o biológico, al atribuírsele a un agente la causa de la enfermedad, o más bien, creer que la salud es la ausencia de la enfermedad en el cuerpo físico. Entrado el siglo XX, la geografía y el clima pasan a formar parte de manera notoria de la concepción epidemiológica de un pueblo. Así, en una zona donde el porcentaje de población analizada era de muchos enfermos o habían sucedido muchas muertes, por ejemplo de gripe o afecciones pulmonares, se creía que la región por ser fría, en unos casos, o caliente en otros, era la culpable de tal calamidad. También podría ser el culpable de las enfermedades el pueblo vecino, pues se creía que los vientos

o las aguas se llevaban las enfermedades y las depositaban en un lugar determinado. Es evidente que si se tomaba como único causal de la falta de salud, el aspecto ambiental o geofísico, toda la acción del Estado y de las instituciones encargadas de las enfermedades así como la formación profesional del médico, va a estar influida por estas creencias, todavía muy precientíficas porque para explicarlas había que recurrir a mucho pensamiento de carácter mágico. En el período histórico de la colonia en Latinoamérica, los hospitales se construían en partes bajas y alejadas de los centros poblados y en Costa Rica no fue la excepción. De este asunto daremos más referencias de tipo histórico, en relación principalmente con la construcción del San Juan de

* Profesora Cátedra de la Historia de la Cultura. Escuela de Estudios Generales. Universidad de Costa Rica.

Dios y del Lazareto, en otra oportunidad. Con algunas pocas variables los criterios que se manejaron en la creación del Hospital Calderón Guardia en el Barrio Aranjuez y el Hospital México en la Uruca, fue la ubicación geográfica, alejados de los centros urbanos, en partes bajas y con una orientación desfavorable a los vientos. Producto de concepciones equivocadas en torno de la salud, también son los efectos nocivos que hoy conocemos por el uso indiscriminado de las medicinas, los antibióticos, las vitaminas, los antihistamínicos, las vacunas, etc. En otras palabras, la concepción que tengamos de la salud y la enfermedad va a depender de los elementos culturales que maneje una sociedad, así toda ella se va a ver afectada recíprocamente y en consecuencia ésta tomará la organización social y económica igualmente desviada o no con la realidad. En Costa Rica, la realidad respecto a la función de las instituciones que curan y previenen enfermedades, van a estar muy alejadas de la verdadera acción de dar salud a la gente; muy principalmente después de 1973. Los estudios de causales mórbidas en forma separada con los aspectos de la herencia y sus componentes celulares y moleculares (de relativo reciente descubrimiento), siempre se enfocaron de manera separada en relación con las causales ambientales y no se tomaba en cuenta el ambiente socioeconómico en la valoración de las patologías. Tuvo que llegar el Dr. Milton Terris para introducir junto a los criterios unilíneales concebidos por la Organización Mundial de la Salud, otros conceptos multicausales de la enfermedad; nos referimos a los as-

pectos mentales y a la interrelación de esos elementos con los otros de tipo físico y social. El Doctor Terris habla más de la salud que de la enfermedad, de métodos preventivos más que curativos y sobre todo a partir de él se comienza la medicina a dar cuenta que la salud no es la ausencia de enfermedades físicas (molestias, sufrimientos); sino que la salud es un estilo de vida donde convergen los aspectos socioeconómicos, los hereditarios- biológicos, mentales, culturales, étnicos y sobre todo la capacidad de diálogo que se tenga con el enfermo (somatopsicosociocultural). Los títulos en medicina no garantizan que el médico logre un tratamiento adecuado con el paciente, si en su formación ha dejado por fuera aspectos tan esenciales como los biosociales. En plena Revolución Científica Tecnológica, las nuevas ciencias psicofísicas y sus revolucionarios conceptos nos permiten adelantar que el universo es *"una danza cósmica"* (Rogers: 182), en que la materia, el tiempo y el espacio desaparecen como elementos significativos y sólo existen las oscilaciones, las vibraciones de la energía. Eso quiere decir que hay otros caminos *"dentro y fuera de la ciencia"* que permiten percibir la realidad; por ejemplo, hay una convergencia entre la física teórica y el misticismo lo cual antes habría sido incompatible e inadmisible en la ciencia tradicional. Así, se puede afirmar que la enfermedad o la salud pueden originarse en la mente o en el cuerpo; lo que antes era una causal estrictamente física pasa a ser una interacción mente-cuerpo. Se ha llegado a comprobar que la interacción mente-sistema inmunológico es tan fluida que

los médicos no pueden señalar con exactitud el momento crítico en que los pensamientos negativos afectan, por ejemplo, a los glóbulos blancos del cuerpo y aceleran una enfermedad. Hoy está muy claro, en contradicción con lo que se creía, que la mente y el cuerpo no se pueden separar, que la persona tiene una inteligencia *"no consciente"* capaz de trascender el tiempo y el espacio y comunicar pensamientos directamente. Un mal pensamiento lo atraviesa todo, así como el rayo láser que es capaz de atravesar el acero. El cuerpo humano según esta revolucionaria concepción se considera un *"cuerpo mecánico cuántico"*, por la increíble ligazón de la conciencia con el sistema nervioso. Se cree que el descubrimiento de ese poder es comparable a los efectos del estallido de la bomba atómica, por cuanto organizando las vibraciones puede aumentarse enormemente la potencia. Igualmente, la persona y su inteligencia, cuando se percaten de sus habilidades, su fuerza y su poder, podrán producir una explosión de energía semejante o superior al material atómico y tener su respectivo efecto sobre los sistemas sociales. *La nueva frontera de la medicina es aprender a dominar este plano cuántico y su lenguaje; la mente dirige al cuerpo o hacia la salud o hacia la enfermedad.* Esta concepción Ayurvédica es de tipo oriental y es manejada hoy por los grandes centros de estudio de la ciencia moderna en los países que están dedicados a la investigación científica en relación con la revolución cuántica. En Costa Rica este revolucionario tratamiento, de tipo holístico, ha sido emprendido por el Doctor Wladimir Carazo.

quien ha fundado un Instituto para la Promoción de la Salud- PRANA- y al cual le dedicaremos un capítulo especial en otra oportunidad. Dice el líder mundial del conocimiento de la salud del cuerpo-mente, el endocrinólogo norteamericano Doctor Deepak Chopra: "La Revolución Cuántica es un sistema de estrellas, galaxias, árboles, montañas, mares, conectados a cuerpos invisibles, pero infinitos, llamados "campos cuánticos" una especie de cobertor invisible en el cual está cosida toda la creación" (Chopra, 1991:197). Por la revolución cuántica la percepción nuestra de la realidad es totalmente distinta ante nuestros sentidos. Todo lo que vemos o percibimos se torna dudoso en el plano cuántico; esa incertidumbre de la realidad está teniendo sus aplicaciones prácticas en innumerables obras tecnológicas, como los superconductores, los rayos láser, las fibras ópticas, etc; y eso se considera la base misma de la ciencia moderna. Recuérdese el principio que todo lo de la naturaleza está sometido al proceso de la incertidumbre, según el físico alemán Werner Heisenberg y su contribución a la mecánica cuántica en cuanto a que no existe la realidad objetiva. Quiere de-

cir que la ciencia recién profundiza la trama de la creación y no nos servirán esos adelantos de nada si no aprendemos a captarlos. Ello sería el principio del proceso de cambio que debe prevalecer en nuestra percepción de la salud y la enfermedad, sus causas y los efectos que las provocan. Otras tendencias más recientes hablan de la "recuperación del control sobre el propio cuerpo" como un proceso de auto-responsabilidad. Los nuevos estilos de vida tienden a ser más "naturales", con dietas y ejercicios que, algunas veces, complican a las personas que adoptan una actitud neurótica. Lo importante es que nos demos cuenta que aceptando estas nuevas concepciones socioantropológicas de la Revolución Científica Tecnológica, la gente tiene más posibilidad de llegar a ser más responsable de su propia salud, la de sus familiares y allegados. Nuestra tesis es demostrar que mientras todas estas nuevas corrientes circulan con gran suceso por todo el mundo; en la mayoría de los componentes del cuerpo médico nacional, prevalece aún mucha ignorancia ¿o cálculo?, respecto a ellas, y, que si ese cuerpo médico sigue teniendo como la única preocupación la de curar

con medicinas las enfermedades, sin prevenirlas con una buena instrucción sobre la alimentación y nutrición, y el desarrollo del control mental, la tarea curativa desplegada por el médico tradicional será tirada al baúl de los recuerdos por las futuras generaciones y se llenarán las bibliotecas de tomos de libros conteniendo los enormes daños que las medicinas le han hecho a la humanidad.

BIBLIOGRAFIA

- 1) CHOPRA, Deepak, La perfecta salud, Buenos Aires, Javier Vergara Editor S.A. 1991.
- 2) LAIN Entralgo, Pedro, Historia de la Medicina, Barcelona, Salvat Editores S.A. 1979.
- 3) ROGERS, Carl R. El camino del ser, Buenos Aires, Kairos-Troquel, 1989.
- 4) TERRIS, Milton, La revolución epidemiológica y la medicina social, 3a. edición, México D. F. Siglo XXI editores S.A. 1987.
- 5) TORRES Martínez, Raúl; CHINCHILLA Gutiérrez, Sara (colaboradora), Educación participativa e interdisciplinariedad. Bases teórico prácticas para un modelo en la Universidad, San José (Costa Rica), Universidad de Costa Rica, 1987.
- 6) TORRES Martínez, Raúl, "La cuádruple Revolución Tecnológica y el subdesarrollo: función de la Universidad". En Estudios (revista) (Universidad de Costa Rica), N9, 1991. pp35-61.